

RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN EL AULA

Edy Luz Castro Rodríguez¹

Recepción: 28-09-2011

Aprobación: 16-11-2011

“La tolerancia y el respeto, condición necesaria para la paz entre los individuos, entre los pueblos, entre los países, y el ingrediente indispensable de una cultura de paz...”

Federico Mayor

RESUMEN

El artículo se refiere a la experiencia de investigación, en proceso, en la Escuela Normal Superior de Mompós (Bolívar) cuyo objetivo es: Reconstruir el tejido social en el aula, mediante la vivencia de los valores humanos de respeto y tolerancia. La investigación es cualitativa y se inscribe dentro de los estudios etnográficos porque se busca la identificación, el análisis y la solución de la problemática identificada, por medio del trabajo de campo y la vinculación con la población objeto de estudio, de tal manera que se pueda comprender su cosmovisión, su cultura, su lenguaje, sus usos y costumbres. Con el desarrollo de la investigación se busca identificar las causas familiares y escolares que han originado las dificultades de convivencia en el aula y, junto con la comunidad educativa, proponer y aplicar acciones orientadas a crear unas condiciones que permitan vida armónica escolar.

Palabras clave: Valores humanos, respeto, tolerancia, convivencia, tejido social.

¹ MS. c. en Educación de la Universidad de Antioquia. Docente de Investigación y Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanidades, Filosofía y Artes de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Email: edyluz56@hotmail.com

RECREATION OF SOCIAL BONDS IN THE CLASSROOM

ABSTRACT

This article is about an ongoing research in Escuela Normal Superior located in Mompós (Bolívar), whose aim is to recreate the social bonds in the classroom by the effective practice of human values such as; respect and tolerance. This qualitative and ethnographic research intends to identify, analyze and propose solutions to the target situation: interaction difficulties in the classroom. By close contact with the community and its involvement in the research process, it is expected to achieve a deep comprehension of its world view, culture, language, habits and customs in order to suggest and implement educative strategies to build up an armonic school life.

Key words: Human values, respect, tolerance, interaction, social bonds.

Aproximación al concepto de tejido social

Este término fue traído desde la Biología y la Medicina, y asumido por la Sociología como “El conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, inter e intra sistémicas; que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida.

Tejido social es el entramaje de toda la comunidad, es una red de relaciones, de interacción y comunicación entre los individuos que comparten la vida, el tiempo y el espacio”.²

El tejido social se puede comprender como “un conjunto de relaciones efectivas que determinan las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano”,³ puede visualizarse como círculos concéntricos que representan los diferentes entornos en los que se desenvuelve la vida de un individuo en interacción con otros. En el círculo más interno se entretienen las relaciones familiares. En el círculo o entorno inmediato se entrelazan las relaciones escolares y

² Habermas. *Teoría de la comunicación*, p.65.

³ Romero. *Tejido social y convivencia*, p. 225.

comunitarias. Luego sigue un círculo o entorno mayor, que corresponde al entramado de las relaciones laborales. Y, en el círculo o entorno más externo, se entrecruzan las relaciones ciudadanas. La calidad del tejido social depende de factores como: los valores, las normas de convivencia, los mecanismo de comunicación, los roles y los límites.

Aproximación al concepto de convivencia

Convivencia es la acción de vivir en compañía de otros; es sencillamente ese elemento que da sentido a la palabra sociedad, enmarcada en un sistema de normas, valores y principios que sustentan y garantizan la armonía en las relaciones e interacciones entre los miembros que conforman el grupo social.

Por Convivencia Escolar se entiende “el proceso de interrelación entre los diferentes miembros de un establecimiento educativo, incluye las formas de interacción y el sistema de comunicación entre los diferentes estamentos que conforman una comunidad educativa, por lo que constituye una construcción colectiva y es responsabilidad de todos los miembros y actores de la comunidad”.⁴

¿Cómo entretejer el concepto de tejido social con convivencia escolar?

En el marco de nuestro proyecto de investigación, consideramos que el tejido social en el aula se evidencia en la convivencia entre los actores del acto pedagógico, la cual, al igual que el tejido social, está determinado por las normas, los valores y las relaciones, interacciones, los canales de comunicación que se dan entre ellos, los roles que cumple cada uno y los límites. En algún momento del proyecto y de la propuesta lo podríamos utilizar como sinónimo o de manera indistinta, pero se aclara, sólo en nuestro trabajo y en este contexto.

La convivencia escolar y el tejido social son construcciones colectivas y dinámicas, constituidas por el conjunto de interrelaciones humanas que establecen los actores educativos al interior del establecimiento. Depende de cada una de las personas que integra la comunidad educativa, de lo que hace o deja de hacer en relación con los demás; y, por tanto, se construye entre todos cada día. Así, la calidad de la convivencia como la del tejido social, es responsabilidad de todos los miembros de la escuela, sin excepción.

⁴ *Ibidem.*, p. 232.

Por su parte, la UNESCO considera que fortalecer la armonía en la convivencia es necesario y positivo “no sólo porque la buena convivencia es un factor de bienestar para personas y grupos humanos, sino también porque desde esa base se reconstruye el tejido social, se construyen ciudadanía, capital social, calidad de país y el entendimiento entre los pueblos”.⁵

Para iniciar la reflexión sobre la problemática objeto de estudio, se plantea el siguiente interrogante que orienta los caminos a seguir: ¿Cómo influye la vivencia de los valores humanos: respeto y tolerancia en la convivencia escolar de los estudiantes y docentes en la Escuela Normal Superior de Mompós?

El problema que afecta a la Institución educativa Normal Superior de Mompós consiste en dificultades en la convivencia escolar, debido a situaciones de irrespeto e intolerancia que se vienen presentando entre los diferentes estamentos de la comunidad educativa. Esta problemática se evidencia en los constantes conflictos sin resolver, peleas, agresiones, maltrato con palabras, sobrenombres, gestos y burla entre estudiantes y abuso del poder por parte de los docentes sobre los alumnos, a quienes se les humilla, se les coacciona con las calificaciones y se les somete a otras formas de dominación.

En la institución se carece de acciones o estrategias dirigidas a garantizar una convivencia armónica y feliz, tampoco se cuenta con un sistema de relaciones orientadas a propiciar una comunicación dialógica y asertiva entre los miembros de la comunidad. En el mismo sentido, se carece de un acercamiento y relaciones de vínculo y compromiso escuela familia para la formación de los estudiantes.

La anterior situación debe resolverse a la mayor brevedad porque es responsabilidad de la escuela y de la familia, garantizar ambientes propicios y humanizantes para el desarrollo y la formación de los estudiantes; de allí la necesidad de unir esfuerzos, recursos y talentos para lograr que se transformen las relaciones, y se fortalezcan los valores, con el fin de reconstruir el tejido social en la Escuela Normal Superior de Mompós, así como en las demás Instituciones educativas donde se replica la experiencia.

De acuerdo con el objeto de estudio, existen algunos trabajos, informes e investigaciones que permiten considerarlos como referentes en el marco del estado del arte, entre los cuales figuran los siguientes:

⁵ UNESCO. La educación encierra un tesoro, p. 52.

Luis Soteldo⁶ realizó una investigación con el propósito de diseñar estrategias didácticas para educar en valores y desarrollar actitudes de liderazgo en los estudiantes de la I y II Etapa de Educación Básica, en la Escuela Básica “Madre María Auxiliadora” de Barquisimeto. Por lo antes mencionado, esta iniciativa evidencia una relación con el estudio, ya que es de suma importancia la aplicación de estrategias que conlleven a la adquisición de valores de convivencia para desarrollar diferentes actitudes, y hacer del educando un ser integrador, responsable, creativo, crítico, capaz de relacionarse con su entorno social.

De igual manera, Martín Noguera⁷ en un estudio realizado sobre estrategias didácticas, dirigido a los alumnos de I y II etapa de Educación Básica de la Unidad Educativa “Andrés Bello” Parroquia Catedral Sector Barquisimeto, Estado Lara, tuvo como propósito analizar la actualización y estrategias basadas en los valores, de donde llegó a la conclusión que existe gran receptividad para incorporar los valores a diferentes áreas de aprendizaje, mediante la implementación de cualquier estrategia, y que éstos son una excelente herramienta a la hora de planificar y realizar actividades para el desarrollo de nociones cognitivas, en el proceso de orientación de los aprendizajes. El estudio es relevante para la investigación, por cuanto refleja la importancia que tiene la utilización de los valores integrados a las técnicas de enseñanza- aprendizaje, para así crear conciencia en el educando y promover la convivencia, de manera que se pueda reconstruir y fortalecer el tejido social desde el aula, con proyección a la vida particular de cada estudiante.

Andrew Torres⁸ realizó un estudio con el propósito de implementar un programa de reforzamiento para la incrementación del valor “responsabilidad” en los estudiantes del 3er. Grado de Educación Básica de la Escuela Bolivariana “San Pablo” del municipio Turén, Estado Portuguesa. Las actividades se desarrollaron tomando en cuenta 5 equipos fundamentales: conocimiento previo, actitudes como motivación, confrontación y construcción de conocimiento, es por esto que la investigación guarda similitud con el proyecto de investigación que se está desarrollando, ya que se basa en estrategias para incrementar el valor “responsabilidad”, el cual es de suma importancia para la adquisición de los aprendizajes significativos,

⁶ Soteldo. *Estrategias didácticas para educar en valores*, p.15.

⁷ Noguera. *Estrategias didácticas, dirigido a los alumnos*, p. 77.

⁸ Torres. *Programa de reforzamiento del valor responsabilidad*, p. 102.

convirtiéndose en una herramienta indispensable para los educadores en el aula de clase, al tiempo que se fomenta la convivencia armónica, como factor que influye en la calidad de vida y de la educación.

José Javier Córdova,⁹ en su trabajo *Estrategias Educativas para Trabajar en Valores*, dirigido al Profesorado de Secundaria en el Liceo Bolivariano “Mariscal Antonio José de Sucre”, del Barrio 13 de Septiembre en Valencia, expresa que la educación requiere el compromiso moral de sus actores, los profesores. El sistema educativo, cualquiera que sea su realidad, está sometido constantemente a múltiples estímulos externos, alejados en muchos casos de lo que espera la educación, formar una persona que sea capaz de dirigir su propia vida, basada en la internalización de ciertos valores mínimos, como libertad, justicia, solidaridad, tolerancia y respeto, que le permitan actuar de manera autónoma e insertarse positivamente en la sociedad.

Esto denota la fuerte correlación existente con el estudio, por cuanto los valores son la base fundamental de la familia y, por ende, del docente, quien tiene las herramientas necesarias para inculcar en el educando los valores de convivencia; y, en consecuencia, formar a los nuevos ciudadanos, situación que implica la necesidad de integrar a los actores al ámbito educativo, en esta tarea que garantice una efectiva convivencia.

Álvarez Díez María y otros¹⁰ desarrollaron un proyecto en un centro que afronta la dispersión de sus aulas con un trabajo que favorece la convivencia escolar y la educación en valores. El proyecto ha sido realizado por trece profesores. Los alumnos participantes pertenecen al Colegio Rural Agrupado ‘Valle del Duerna’, formado por nueve aulas, distribuidas en ocho localidades diferentes.

El alumnado participante corresponde a los niveles de educación infantil y primaria, las aulas son unitarias. Se han trabajado las siguientes áreas curriculares: Lengua, Matemáticas, Conocimiento del Medio, Inglés, Artística y Educación Física. Los temas desarrollados durante el curso ‘Educación en valores y convivencia escolar’, se han centrado en trabajar todas las actividades, a partir de los valores de solidaridad, respeto y tolerancia, englobados dentro de los temas transversales del currículo. Y todo ello, con base en la socialización de los alumnos.

⁹ Córdova. *Estrategias Educativas para Trabajar en Valores*, p. 351.

¹⁰ Álvarez Díez. *Educación en valores y convivencia*, p. 98.

Los objetivos planteados son:

- Establecer relaciones sociales en ámbitos cada vez más amplios, primero con sus propios compañeros de aula y después con el resto, como parte del mismo colegio.
- Propiciar situaciones que favorezcan la idea de centro, la solidaridad y la tolerancia.
- Generalizar el uso de las Tecnologías de la Información como herramienta que posibilite procesos de comunicación entre las distintas aulas y también de aprendizaje.
- Valorar la importancia del medio natural, manifestando hacia él actitudes de respeto y cuidado, interviniendo en la medida de sus posibilidades.

La metodología ha sido eminentemente activa y participativa. Se han efectuado frecuentes reuniones para planificar y desarrollar cada una de las actividades, se ha preparado en cada escuela-aula la actividad durante las jornadas previas al desarrollo de las actividades programadas con carácter general, así como la realización de videoconferencias y ‘chats’.

Durante el curso también se adelantaron actividades de tipo individual, con el objetivo de fomentar la comunicación entre todos a través del correo electrónico, el chat, el foro y de la página web; utilizando todos estos medios como herramienta de unión y comunicación para todo el colegio. Para cada una de las actividades se ha elaborado además de la programación específica de la misma, un material para los alumnos con la finalidad de utilizarlo antes, durante y después de la actividad. Algunos de estos materiales han sido fichas de trabajo, concursos de marca páginas, concursos de postales, cuaderno de trabajo y dibujos, entre otros.

El trabajo de Álvarez María hace aportes al proyecto de investigación de la Normal de Mompós en el sentido que muestra otras opciones para el fortalecimiento de los valores respeto y tolerancia, como son el uso de las nuevas herramientas tecnológicas por el poder motivacional que tienen para la niñez y la juventud de esta era del desarrollo humano, situación que al inicio del proyecto no se había tenido como opción y se considera que podría incluirse como una estrategia para mejorar o fortalecer el tejido social en el aula.

El Colegio Lycée Claude Gay, fundado en 1945, surge como iniciativa de la comunidad francesa de Osorno, con el fin de proveer una educación que rescata la tradición de libertad, igualdad, fraternidad y laicismo francés en el contexto de la sociedad chilena. Como tal, pone un fuerte acento en la valoración de un espíritu democrático que promueve en el seno de su quehacer educativo, el respeto y tolerancia por las diversas creencias políticas y religiosas, valorando la diversidad de orígenes de los miembros de su comunidad educativa junto con un marcado énfasis en la excelencia académica.

Este origen está ligado y se ha mantenido en el tiempo, producto de los distintos convenios culturales y de cooperación técnicos y científicos suscritos entre las Repúblicas de Chile y Francia para promover y estrechar los lazos culturales, técnicos y científicos que unen a ambos países. A un nivel más específico, la comunidad educativa favorece la formación integral y armónica del alumno en sus dimensiones moral, intelectual, afectiva y social, en un sano ambiente de convivencia, que facilite la existencia de un sentido positivo de la vida.

En relación con la dimensión moral, el Lycée Claude Gay¹¹ ha generado un marco valórico consensuado que desea promover en su quehacer educativo. Este ha sido definido como un compromiso con los valores de: respeto, tolerancia, solidaridad, compañerismo, amistad y responsabilidad. Desde la práctica de estos valores, se busca que los alumnos desarrollen la capacidad y voluntad para autorregular su conducta en función de una conciencia éticamente formada, favoreciendo la vida en comunidad y el respeto por el medio ambiente.

Respecto a la dimensión intelectual, este establecimiento orienta sus objetivos a la búsqueda permanente de la excelencia académica, intentando entregar una educación de calidad que no sólo transmite conocimientos y métodos sino que, coherente con su humanismo, forma personas capaces de emplear su juicio para comprender el mundo y a los seres humanos. Ello implica altos estándares de exigencia y rigurosidad, que incorporan la formación de hábitos y actitudes necesarias para el trabajo sistemático, promoviendo en los alumnos el logro de la plenitud de sus capacidades intelectuales.

Desde esta experiencia, y en relación con el desarrollo afectivo y social,

¹¹ Lycée Claude Gay. Formación integral y armónica del alumno, p. 94.

esperamos que nuestros alumnos se valoren y respeten, utilizando todos sus recursos personales para el desarrollo de sus habilidades, la superación de sus limitaciones y el cuidado personal. Buscamos que consideren en su actuar tanto su perspectiva individual como la de los demás y que puedan desarrollar la capacidad de establecer relaciones de compañerismo y amistad, en un ambiente de sana convivencia.

El anterior trabajo se relaciona con el proyecto de investigación de la Normal de Mompós por cuanto el énfasis es la vivencia de valores orientados al fortalecimiento de la virtud, entendida como la formación del carácter y de la interioridad de los estudiantes, lo cual es la base para la convivencia con los demás. Del mismo modo, su aporte está en el hecho de dirigir los valores a la formación integral e integradora de los estudiantes.

La experiencia “Modelo de Convivencia Escolar desde la Prevención Integral”¹² surgió en febrero de 2002, como una estrategia de prevención del conflicto armado pues “La Corporación Educación sin Fronteras”, junto con el “Colegio Creadores del Futuro”, decide asumir la labor educativa en tres zonas de la ciudad de Medellín, vulnerable por la violencia urbana y el conflicto armado.

Los iniciadores de esta experiencia eran conscientes de que todos los componentes y situaciones que trae la guerra inciden de manera directa en la forma de pensar, sentir y actuar de los individuos. Por ello, al iniciar el proceso educativo en los establecimientos, se observaban en los estudiantes claras tendencias agresivas, enmarcadas en juegos simbólicos que reflejan los estragos de la guerra: ausencia de figuras significativas o de referencias positivas, patrones conductuales de violencia intrafamiliar, carencias socioafectivas y modelos de comunicación cerrada.

En el anterior estudio, se describe con crudeza la realidad de la vida escolar en esta zona de Medellín, situación que no puede compararse con lo que ocurre en la aulas de la Normal de Mompós, porque las diferencias son grandes en el sentido de que la violencia instituida por fuerza de vida en Medellín y la guerra de las pandillas es mayor que en Mompós, donde las actitudes y los comportamientos no han alcanzado esos niveles, por eso precisamente se busca evitar que se llegue a esos extremos.

¹² Corporación Educación Sin Fronteras. *Estrategia de prevención del conflicto*, p. 68.

La complejidad del ámbito escolar

Hoy en día, al sistema escolar le corresponde facilitar los instrumentos de inserción en la sociedad más amplia. “El rol de la educación contemporánea se cumple cuando se constituye en uno de los espacios fundamentales para la formación personal, social, ética y ciudadana de individuos y grupos”.¹³

La escuela emergió en los siglos XV y XVI sobre la base de las instituciones medievales, y es a partir de los siglos XVIII y XIX que comienza a ser objetivado el vínculo entre la educación de los pueblos y la sociedad en su conjunto. Los procesos de transmisión de saberes se han desarrollado tradicionalmente en instituciones y por ello muchas de sus propiedades se representan como naturales y ahistóricas.

El espacio escolar es el lugar donde los saberes se hacen públicos, y por tanto, es también ahí donde se sintomatiza la crisis. La resignificación social de la escuela pasa por la vigencia de lo público, con saberes que son orientados para todos sin restricciones ni jerarquías, y sin expoliaciones de saberes previos. La crisis de lo histórico en la enseñanza recuerda que la escuela es una práctica social concebida como uniformadora, con una universalidad sin restricciones, pero también homogeneizadora, con una universalidad que supone el despojo de saberes previos.

Los actuales cambios microsociales de la denominada Revolución Tecnológica reducen la eficacia de determinadas condiciones que hasta hace poco protegían a la infancia de la violencia adulta. Por otro lado, la escuela tradicional se extendió a sectores cada vez más amplios de la población y estuvo estructurada en torno a tres principios que parecen ser insostenibles hoy: la negación de la diversidad, cuya máxima expresión era la orientación de la educación a un alumno medio que nunca existió, y que excluía a quien no podía adaptarse a dicha referencia antes de llegar a la adolescencia; la obediencia incondicional al profesorado; y el currículum oculto, en función del cual se definían los papeles de profesor, de alumno, de compañero, y algunas normas no explícitas de respuesta a los conflictos, basadas en el dominio y en la sumisión, que entraban en contradicción con los valores que la escuela pretendía construir.¹⁴

13 Krauskopf. *El rol de la educación.*

14 *Ibidem.*

Los estudiantes valorizan las oportunidades escolares para su vida social. La vida escolar es un ámbito privilegiado para la formación de amistades y los métodos docentes tienen influencia en ello. En el espacio escolar, los estudiantes viven el reto de incorporar y reconciliar igualdades, diferencias, lealtades y rivalidades, y construir también, sobre esas bases, el desarrollo de su identidad social.

Ortega José¹⁵ destaca la escuela como ámbito de convivencia. Reconoce que es básico e indiscutible que a la escuela se va a aprender, pero que “no debemos olvidar que el aprendizaje y la enseñanza se producen en un escenario institucional regulado por convenciones y reglas sociales que enseñan cuáles son los papeles que cada uno tiene que desarrollar”. Se trata de un replanteo de la mirada tradicional al papel de la institución escolar que Duschatzky y Corea sintetiza: “La escuela no renuncia a su tarea de enseñar, sino que se multiplica: se abre como un escenario posible, hasta ahora inadvertido”.

Espacios sociales, basados en los valores, para una sana convivencia escolar

La progresiva crisis de valores que surca los centros educativos suele encontrar a docentes, padres y directivos turbados y angustiados; como también se hallan los estudiantes, que naturalizan esa presencia y la aceptan como parte del juego. De tal manera que, en muchos casos, la búsqueda de soluciones se estanca en réplicas y recetarios, así como las propuestas sustentadas por usanzas pedagógicas o “técnicas” sin sentido y en serie, cuyos resultados se quedan en veremos, dejando un sinsabor y sumidos en la desesperanza.

Los escasos logros obtenidos con los diferentes proyectos y propuestas del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, MEN, y de las mismas instituciones educativas muestran la necesidad de generar radicalmente cambios más significativos y culturales, desde el interior de los sistemas familiares, escolares y más comunitarios. De poco valen los planes, proyectos o acciones que se emprendan, sin una coherencia y un sentido sujetado a la cultura institucional, a una red de relaciones, con su sustento humanístico, ético, basado en valores, principios y convicciones, que transformen y fortalezcan los procesos de convivencia y cultura en las instituciones educativas.

¹⁵ Ortega. *La escuela como ámbito de convivencia*, pp. 13, 27.

Estas dificultades de convivencia y bienestar que se presentan en la escuela y en la sociedad, suelen desbordarse en los sujetos sociales más vulnerables, tal es el caso, de la niñez. La conflictividad, el caos o la anarquía que ha estallado o está oculto en muchas escuelas, forman parte o por lo menos es interpretado en la lectura social de nuestras instituciones educativas, como un aviso, una llamada de atención, un signo visible, como a su vez, muestran las consecuencias como el fracaso académico, la deserción y la exclusión social, que conllevan al detrimento de un capital humano, de su calidad de vida y en específico de su autoestima.

La complejidad de este tejido social lleno de tensiones, muestra su peor aspecto en la constante embestida mutua que experimentan muchos de los que conviven en un plantel educativo, ante la incapacidad de vincularse, comunicarse y cooperar; de establecer lazos y compromisos con los demás; asociarse en proyectos comunes; manifestar afecto; expresar emociones y compartir con el colectivo institucional.

El hecho es que si los niños y niñas no aprenden lo que acontece en la escuela, como un cúmulo de experiencias y de competencias sociales, las cuales les permitan su integración a conservar su identidad dentro de la estructura social, poco podrán hacer cuando adquieran plenamente el rol de ciudadanos. En ese sentido, el Ministerio de Educación Nacional - MEN,¹⁶ en los lineamientos sobre competencias ciudadanas, considera que éstas son vitales en el devenir histórico de la convivencia dentro y fuera de la escuela, con el objeto de formar a cada estudiante como ciudadano y mejorar sus vínculos interpersonales. La escuela se ha de convertir, para ellos, en un espacio seguro, abierto, de relaciones sociales cara a cara, donde sea posible construir una cultura para la convivencia pacífica.

Por lo anterior, es preciso que los estudiantes de todos los niveles tengan diversas oportunidades de aprender esas competencias: respetar, cooperar, liderar y convocar; advertir, identificar, interpretar, resolver y afrontar las tensiones sociales que viven; relacionarse, comunicarse y plantear de manera socialmente correcta sus discrepancias y conflictos, porque no tienen muchas otras oportunidades o espacios para lograrlo.

Esta construcción del tejido social en el aula, se manifiesta como una interrogante que exige a los educadores alternativas a: ¿cómo organizar este clima

¹⁶

Ministerio de Educación Nacional, *Competencias Ciudadanas*, p. 12.

inquietante, confuso, hostil, en las Instituciones educativas, haciéndolas sitios apacibles para todos los que están compartiendo la vida allí? ¿Puede haber una escuela tranquila en un contexto que no lo es? Posiblemente algo menos que eso: sencillamente un espacio en el que se negocie una tregua y se eduque a pelear, no unos contra otros, sino todos contra las condiciones que nos imposibilitan el desarrollo.¹⁷

Lo anterior, nos plantea las condiciones que nos permitan generar los espacios sociales para una sana convivencia escolar, pese a la complejidad del tejido social y la diversidad circunstancial, en las que se desarrolla su actividad, justamente por esa versatilidad que tienen los grupos humanos -familia, escuela- de crear microclimas o hábitats y campus de sana convivencia.

Para construir una convivencia sana, es básico partir de la aceptación de que el conflicto es ineludible, porque sólo cuando se afrontan y aprovechan las tensiones y cotejos propios del convivir, es posible asentar procesos de construcción de una convivencia escolar pacífica. El resultado de una cultura de paz no es, en ningún caso, un fin en sí mismo, sino el restablecimiento de un estilo de relacionarse y compartir, simple para una organización que tiene una misión y objetivos propios.

Construir una cultura de paz, de convivencia armónica y feliz en las escuelas, implica y exige promover cierto dinamismo a la vida social que acontece en ellas, basado en los valores, con la finalidad de favorecer los procesos de enseñanza-aprendizaje (tanto los cognitivos como los sociales y afectivos). En síntesis: convivir, aprender y educar para la paz, en contextos complejos, es el desafío que invita a pensar y a crear, para la reconstrucción del tejido social.

Por una cultura del respeto y la tolerancia

Germán Marquínez Argote¹⁸ considera que la sociedad contemporánea debe estar fundada sobre una cultura de la tolerancia, el pluralismo ideológico y el respeto por la diferencia, la facultad de pensar distinto de los demás sin tener que eliminar al otro para imponer una idea, una causa o una razón. Una cultura de la tolerancia y el respeto nos permitirá pensar una sociedad abierta, democrática, pluralista y participativa que realice los sueños y la

¹⁷ Vargas Montoya. *Ética o filosofía moral*. p. 87.

¹⁸ Marquínez Argote. *Antropología latinoamericana*. p. 221.

imaginación de los hombres con todas sus potencialidades y audacias desde las diferentes perspectivas de pensar la sociedad, la realidad, el mundo y la vida.

Según Jürgen Habermas,¹⁹ un diálogo para la tolerancia, enmarcado en el respeto, implica fundar una sociedad con capacidad de lenguaje y diálogo para que armonice en el mundo. La relación de los individuos en la sociedad tiene que darse sobre la base de que el mundo no se divide en blanco y negro, la vida tiene muchos matices y perspectivas sobre lo mismo y en donde quiera que cada individuo se sitúe, siempre es posible pensar dentro de una “racionalidad comunicativa” acaso no mediada por una “acción estratégica” para la búsqueda de un acuerdo con un mínimo de entendimiento para que tenga sentido la interacción de la sociedad y de los individuos.

La legitimación de una cultura de la tolerancia tiene que pasar por ese entendimiento y diálogo de los individuos que conforman la sociedad, en tanto el consenso garantice su ejercicio y la internalización en el corazón de la sociedad. Una sociedad sensibilizada en la cultura de la tolerancia hará que los individuos se sitúen en la perspectiva del otro, en la cosmovisión del “mundo de la vida” al que pertenece la cultura y la sociedad, en una nueva racionalidad que no vea el mundo en una sola dirección, en tanto que mi perspectiva, situada en la perspectiva del otro y a su vez la perspectiva del otro situada dentro de mi perspectiva, enriquecerá nuevas perspectivas del mundo y los individuos serán más consecuentes, porque racionalmente habrán desarrollado la facultad de pensar por cuenta propia, situarse en la perspectiva del otro enriquece su propia perspectiva en los términos de los principios de una racionalidad kantiana.

La diferencia es el respeto por el otro, por su perspectiva, saber que podemos pensar la realidad y la sociedad desde perspectivas opuestas sin que ello genere un conflicto por la diferencia de nuestras perspectivas. El respeto por la diferencia nos sitúa en el más alto grado de desarrollo de la cultura de una sociedad y nos proporciona el conocimiento, la sensibilidad y la madurez intelectual necesarios para alcanzar una mayoría de edad en el ámbito político y filosófico en la concepción de la vida.

El objetivo propuesto para el trabajo de campo fue el siguiente: Reconstruir el tejido social (convivencia), en el aula, mediante la vivencia de los valores

¹⁹ Habermas. *Teoría de la comunicación*, p. 69.

humanos (respeto y tolerancia), en los estudiantes y docentes, en la Escuela Normal Superior de Mompós.

Ahora bien, era necesario formular los objetivos específicos orientados al logro del objetivo general así:

- Describir las características de la convivencia escolar en los Grados 4° a 6°, en la Escuela Normal Superior de Mompós.
- Identificar los valores que están en crisis en la convivencia de los estudiantes de 4° a 6°, en la Escuela Normal Superior de Mompós.
- Reconocer las prácticas y estrategias aplicadas por la Escuela normal, orientados a la reconstrucción del tejido social (convivencia) entre los estudiantes de los Grados 4° a 6°, en la Escuela Normal Superior de Mompós.
- Diseñar y aplicar estrategias para recuperar el tejido social (convivencia) entre los estudiantes de los Grados 4° a 6°, en la Escuela Normal Superior de Mompós.
- Evaluar el impacto de la convivencia armónica escolar en la vida institucional y familiar de los estudiantes y docentes de los Grados 4° a 6°, en la Escuela Normal Superior de Mompós.

Teniendo en cuenta las características del proyecto y del objeto de estudio, se considera que la investigación se ubica dentro de las investigaciones cualitativa y básicamente dentro de los estudios etnográficos porque se busca la identificación, el análisis y la solución de la problemática identificada, mediante el trabajo de campo y la vinculación de los investigadores con la población objeto de estudio en períodos de tiempo prologando en donde se pueda comprender su cosmovisión, su cultura, su lenguaje y sus usos y costumbres.

Los instrumentos para la recolección de datos fueron la observación participante, en la cual los investigadores le permiten a los investigados como dice Gary Anderson para “escuchar la propia voz del informante”,²⁰ interpretar sus gestos, sus expresiones, sentimientos y emociones.

Además, se utilizó la entrevista estructurada a profundidad, en la cual los investigadores tendrán muchas oportunidades de verse “Cara a cara” con los investigados en ambientes libres de tensiones, dialógicos y de confianza.

²⁰ Anderson. *Metodología de la investigación*, p. 68.

La población objeto de estudio se constituyó con 95 estudiantes de los Grados 4° a 6°, 15 docentes en la Escuela Normal Superior de Mompós y 60 padres de familia de los estudiantes.

Para la recolección de datos, se seleccionó una muestra representativa, utilizando el método intencional, de acuerdo con los criterios del grupo de investigadores. Se tomará el 50% de los estudiantes y los padres de familia, pero se tomará el 100% de los docentes por ser una población pequeña, fácil de manejar.

Las categorías de estudio fueron las siguientes:

- Características de la convivencia escolar
- Valores que están en crisis en el aula
- Estrategias aplicadas en el aula para mejorar la convivencia

Se espera que los resultados del presente proyecto se publiquen en el momento oportuno, como resultado de la sistematización de la experiencia vivida durante el desarrollo del proyecto.

El proyecto tiene pertinencia social si se tiene en cuenta que la sociedad actual atraviesa por una crisis de valores lo que ha generado dificultades en la convivencia y las relaciones dentro de las familias, en la escuela y en la vecindad, lo que exige que los agentes socializadores se comprometan con la reconstrucción del tejido social que se ha deteriorado, disminuyendo el impacto negativo en la vida de las generaciones nuevas.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el análisis de los datos recogidos a través de las entrevistas a docentes, padres y estudiantes se infiere que: existen múltiples razones por las cuales los estudiantes asumen actitudes de agresividad e intolerancia en el colegio o en el aula tales como: las injusticias que se cometen contra ellos, cuando se les trata mal, cuando sienten que les vulneran sus derechos, cuando no se les escuchan las razones de sus actitudes, cuando se les juzga mal, cuando no se les respeta su voz, cuando les quitan sus pertenencias y cuando los agreden.

En el preescolar se rompe el tejido social cuando “Juanchito” se come la plastilina de “Mayito”, o cuando toman los útiles unos de otros, mientras que en primaria las causas de este rompimiento es porque no se prestan las tareas o

porque no se acepta a alguien en un grupo determinado; pero en bachillerato el tejido social se ve amenazado por los novios o novias, por chismes, calumnias sobre la fidelidad y la dignidad de los y las jóvenes. Qué calamidad y cómo afrontar estas situaciones tan disímiles en el aula. He ahí el reto.

Ahora bien, en cuanto a las actitudes que asumen los estudiantes cuando se presentan conflictos entre iguales, entre ellos y/o con los maestros o los directivos, por las anteriores razones, son muy variados dependiendo de con quien(es) sea el conflicto. Cuando es con los superiores, guardan silencio, se hacen los sumisos delante de tales, pero cuando están lejos de ellos golpean, hablan maledicencias contra los docentes y directivos, los amenazan y hasta les desean males. Cuando el conflicto es con sus iguales o con los más pequeños, se insultan, se golpean, se tratan con palabras hirientes, se burlan y se agreden físicamente.

En cuanto a los llamados de atención y seguimiento disciplinario que hacen los docentes y coordinadores, cuando existen comportamientos de agresividad e intolerancia o por indisciplina de los estudiantes, sus actitudes no son las más apropiadas para corregirlos por cuanto no se apoyan en el diálogo sino que asumen medidas coercitivas expulsándolos de clases o del colegio, sin escuchar a las partes implicadas. Hacen anotaciones en el libro “negro” o citan a los padres sin razones de peso. Como consecuencia de estas situaciones, los estudiantes reaccionan de manera agresiva ante un llamado de atención de los directivos de la institución, por considerarlo injusto; y allí termina de resquebrajarse el tejido social, pues se generan resentimientos, sentimientos de venganza y desesperanza. Se vuelve un círculo vicioso.

Así mismo, durante los eventos culturales, cívicos y religiosos organizados por la institución, se observan actitudes de irrespeto e indiferencia hacia estos valores, espacios de expresión y celebraciones por parte de los estudiantes, así como por los docentes de la institución, lo que no favorece la práctica de normas cívicas, ni los valores aprendidos, ni las responsabilidades asignadas tanto a los estudiantes como a los docentes.

Otro factor asociado a la ruptura del tejido social es la poca participación de los padres de familia en las diferentes actividades escolares a pesar de todas las invitaciones que se les hacen, ya que los directivos docentes, y en especial de los directores de grupo, les conceden gran importancia a los padres en los procesos escolares, tal como afirma Pinolate, cuando manifiesta que la familia, como primer ámbito educativo, necesita reflexionar sobre sus pautas educa-

tivas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos e hijas y la corresponsabilidad con la Institución escolar.

Este mismo autor considera que la participación de los padres en la vida escolar tiene repercusiones positivas que les ayudan a elevar su autoestima, mejoramiento en la vida escolar, mejoramiento de relaciones entre los padres, actitudes y comportamientos socialmente adecuados y convivencia armónica, basados en la vivencia de valores y en el respeto a las normas y cumplimiento de los deberes, lo cual es fundamental en la reconstrucción del tejido social.

En cuanto a la vivencia de los valores en el aula, los docentes manifiestan que cada uno realiza diferentes actividades como videos, charlas, convivencias, diálogos, obras teatrales para fortalecer los valores del respeto, la responsabilidad y la tolerancia, pero que cada quien lo hace de manera independiente, sin un hilo conductor de la Institución que lleve esos propósitos a una misma meta, situación que hace perder esfuerzos y tiempo, e impide que se vean los logros en el proceso de reconstruir el tejido social en el aula.

Es importante destacar que ya se vienen adelantando, en marco del presente proyecto de investigación, algunas acciones colectivas e institucionales orientadas a disminuir el impacto del deterioro del tejido social en el aula, como aporte a la educación integral e integradora de los estudiantes, basadas en estrategias éticas en busca de crear una cultura del diálogo, la comprensión, la tolerancia, el respeto a la diferencia, a sí mismo, a los demás, a la naturaleza y a Dios, entre las cuales se destacan:

- Talleres sobre diversidad en la comunidad
- Talleres sobre derechos humanos
- Programa individual de tolerancia
- Talleres sobre diversidad ecológica y diversidad humana
- Debates y encuentros sobre “Actualidades”
- Deportes y tolerancia
- Creatividad en el trabajo
- Proyecto intercolegiado de diálogo y de hermandad entre salones
- Proyecto inter-escuelas o colegios
- Proyecto por correspondencia o por medios informáticos
- Redes socializadoras
- Redes humanizadoras

REFERENCIAS

Álvares, D. María y otros. “Educación en valores y convivencia escolar”, http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/educacion-valores-convivencia-escolar/id/38134601.html. 6 de noviembre de 2008

Álvarez, Luis José. *Educación en valores y convivencia*. Bogotá: USTA. 1998.

Anderson, Marc. *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.

Castro Cossio, Baltasar. *Ética filosófica*. México: Ed. Diana. 1999.

Castillo, Betsy y León, Leomar. Tesis Educación, <http://www.monografias.com/trabajos61/tesis-educacion/tesis-educacion2.shtml>. marzo de 2008.

“Orientaciones para la interculturalidad” Somos iguales – Somos diferentes. <http://www2.gobiernodecanarias.org/educacion/17/WebC/apdorta/unidad-1.htm>

Córdova, José Javier. *Estrategias Educativas para Trabajar en Valores*. Valencia: Fundalam. 1997.

CORPORACIÓN EDUCACIÓN SIN FRONTERAS. *Estrategia de prevención del conflicto*. Argentina: Politores. 2001.

_____. *Modelo de convivencia escolar desde la prevención integral*. Medellín. 2008.

Garnier, Leonardo. *Educar para la ética, educar para el amor*. México: Ministro de Educación Pública. 2010.

Habermas. *Teoría de la comunicación*. Madrid: Promotores editores. 2000

Krauskopf, Diana. *El rol de la educación*. Argentina. 2001.

Lycée Claude Gay. *Formación integral y armónica del alumno*. Chile: Timpri. 2003.

Madrid, Yudexzi y Lugo, Erika. “Sistema de convivencia en la consolidación de valores”. <http://www.monografias.com/trabajos58/convivencia-consolidacion-valores/convivencia-consolidacion-valores3.shtml?monosearch>. abril de 2008.

Marquínez Argote, Germán. *Antropología latinoamericana*. Bogotá: USTA. 1999.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - MEN. *Competencias Ciudadanas*. Bogotá.

Noguera, Martín. *Estrategias didácticas, dirigido a los alumnos*. Barquisimeto: Universidad Bolivariana. 2006.

Ortega, José. *La escuela como ámbito de convivencia*. México: Psicothema. 2002.

Romero, Juan Eduardo. *Tejido social y convivencia*. Medellín: Oveja Negra.

Sahel, Claude. *La Tolerancia: Por un humanismo herético*. Madrid: Ed. Cátedra. 2009.

Sotelo, Luis. *Estrategias didácticas para educar en valores*. Madrid: Ed. Cátedra. 2010.

Torres, Andrew. *Programa de reforzamiento del valor responsabilidad*. Medellín. 2008.

UNESCO. *La educación encierra un tesoro*. Santiago de Chile. 1999.

Vargas Montoya, Samuel. *Ética o filosofía moral*. México: Ed. Porrúa. 1987.

“Modelo de Convivencia Escolar”, Buenas Prácticas para superar el conflicto, http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/buenas_practicas.shtml?x=7634. 27 de mayo de 2005.

http://www.dgb.sep.gob.mx/informacion_academica/programasdeestudio/cfb_1ersem/ETICAYVALORES-I.pdf